

TONI RODON  
LLUÍS ORRIOLS  
(EDS.)

**CATALUÑA  
EN LA ENCRUCIJADA  
LAS ELECCIONES CATALANAS DE 2012**

CÁTEDRA DE CULTURA JURÍDICA  
Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2014

## SUMARIO

	Pág.
<b>PRÓLOGO</b> , por <i>M. H. Joan Rigol</i> .....	13
<b>INTRODUCCIÓN</b> , por <i>Toni Rodon y Lluís Orriols</i> .....	15
1. UNAS ELECCIONES EXCEPCIONALES .....	15
2. UNOS RESULTADOS «SORPRENDENTES» .....	17
3. DOS AÑOS (2010-2012) CON GRANDES CAMBIOS.....	21
4. LA CAMPAÑA ELECTORAL .....	28
5. LA VICTORIA AMARGA DE CIU .....	31
6. EL PSC PIERDE LA MEDALLA DE PLATA.....	33
7. ERC SE ALZA CON LA VICTORIA MORAL.....	35
8. LA RECOMPOSICIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS CATALÁN.....	36
9. ¿ELECCIONES EXCEPCIONALES O UN ESCENARIO DISTINTO?.....	41
10. GUIÓN DEL LIBRO.....	44
<b>CAPITULO I. EL ORDEN DE LOS FACTORES ALTERA EL PRODUC- TO. LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL DEL 25N</b> , por <i>Toni Rodon</i> ..	49
1. UNA MOVILIZACIÓN «EXCEPCIONAL» .....	49
2. LA GEOGRAFÍA CATALANA DE LA PARTICIPACIÓN .....	52
3. ¡CATALANES, A LAS URNAS! .....	56
4. ¿QUÉ CAMBIÓ EL 25N?.....	58
5. A VUELTAS CON LA ABSTENCIÓN DIFERENCIAL.....	62

	Pág.
6. ¿UN NUEVO ESCENARIO? .....	67
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	70
<b>CAPÍTULO II. ¿A DÓNDE VOY O DE DÓNDE VENGO? EL CAMBIO DE VOTO EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENT DE CATALUNYA 2012, por Jordi Muñoz y Robert Liñeira.....</b>	<b>73</b>
1. INTRODUCCIÓN: UNA LEGISLATURA CORTA, OTRAS ELECCIONES DE CAMBIO .....	73
2. LOS CAMBIOS DE VOTO ENTRE ELECCIONES: ¿CÓMO CONOCERLOS? .....	75
3. ¿QUIÉN SE HA MOVIDO Y HACIA DÓNDE? LO QUE NOS DICEN LAS ENCUESTAS .....	77
4. UNA ESTIMACIÓN ECOLÓGICA DEL CAMBIO DE VOTO.....	80
5. CONCLUSIONES .....	83
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	83
<b>CAPÍTULO III. SEGUNDA DIMENSIÓN Y POLARIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS RESULTADOS ELECTORALES, por Francesc Amat .....</b>	<b>85</b>
1. INTRODUCCIÓN.....	85
2. TRES RESULTADOS INICIALES: INDICIOS DE POLARIZACIÓN...	86
2.1. Primer resultado: allí donde perdió CiU, no ganó ERC.....	87
2.2. Segundo resultado: allí donde perdió CiU, ganó Ciutadans.....	88
2.3. Tercer resultado: los partidos soberanistas ganaron allí donde ya eran fuertes .....	89
3. LA GEOGRAFÍA POLÍTICA DE LOS RESULTADOS ELECTORALES: NÚCLEOS VERSUS PERIFERIA .....	90
3.1. El crecimiento del voto soberanista en los núcleos .....	90
3.2. Patrones de crecimiento según partidos políticos: núcleos y periferia .....	92
4. LA GEOGRAFÍA ELECTORAL DEL 25N POR PARTIDOS POLÍTICOS .....	94
4.1. Desigualdad geográfica de los resultados .....	95
4.2. Polarización geográfica de los resultados.....	97
5. EL CRECIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LA PERIFERIA URBANA.....	101
6. CONCLUSIONES .....	103
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	105

	Pág.
<b>CAPÍTULO IV. MÁS PARTIDOS QUE NUNCA: LA FRAGMENTACIÓN DEL SISTEMA CATALÁN</b> , por <i>Marc Guinjoan</i> .....	107
1. LAS MAGNITUDES DE LA FRAGMENTACIÓN.....	107
2. EL ANÁLISIS DE LA FRAGMENTACIÓN A NIVEL MUNICIPAL ....	111
3. LOS DETERMINANTES DE LA FRAGMENTACIÓN EN CATALUNYA.....	112
4. LA FRAGMENTACIÓN EN TÉRMINOS COMPARADOS.....	115
5. INDICADORES ADICIONALES DEL SISTEMA DE PARTIDOS CATALÁN.....	117
6. CONCLUSIONES .....	121
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	122
<b>CAPÍTULO V. LA ECONOMÍA Y LAS ELECCIONES DEL 25N</b> , por <i>Agustí Bosch</i> .....	125
1. ECONOMÍA Y VOTO: ALGUNOS ANTECEDENTES .....	126
2. ECONOMÍA Y VOTO EN LAS ELECCIONES DE 2012 .....	128
3. ELECCIONES AUTONÓMICAS PARA CASTIGAR A GOBIERNOS CENTRALES.....	131
4. LA ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD AL GOBIERNO ESTATAL .....	133
5. CONCLUSIÓN: UNAS ELECCIONES EXCEPCIONALES .....	135
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	136
<b>CAPÍTULO VI. EL LIDERAZGO EN EL 25N</b> , por <i>Sandra Bermúdez</i> .....	137
1. LOS DETERMINANTES DEL LIDERAZGO: ¿CUÁNDO Y CÓMO IMPORTAN LOS CANDIDATOS POLÍTICOS?.....	138
2. EL LIDERAZGO POLÍTICO EN EL 25-N: EVOLUCIÓN DE LA POPULARIDAD Y EL CONOCIMIENTO DE LOS CANDIDATOS A LO LARGO DE LA LEGISLATURA .....	141
3. LA POPULARIDAD DE LOS LÍDERES Y SU INFLUENCIA EN EL VOTO .....	144
4. CONCLUSIONES .....	148
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	150
<b>CAPÍTULO VII. EL PACTO CIU-ERC</b> , por <i>Albert Falcó-Gimeno</i> .....	153
1. INTRODUCCIÓN.....	153
2. FORMAR GOBIERNO EN TIEMPOS DE CRISIS.....	154

	Pág.
3. OPINIÓN PÚBLICA.....	157
4. COMPATIBILIDAD DE LOS PROGRAMAS ELECTORALES.....	161
5. EL CONTENIDO DEL ACUERDO.....	164
6. CONCLUSIONES .....	167
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	169
 <b>CAPÍTULO VIII. EL VOTO OCULTO EN CATALUÑA, por <i>Lluís Orriols</i>.....</b>	171
1. EL SESGO ANTI-PP EN LAS ENCUESTAS ELECTORALES .....	173
2. INDECISIÓN Y OCULTACIÓN DEL VOTO EN CATALUÑA.....	175
3. LOS MOTIVOS DEL VOTO OCULTO EN CATALUÑA .....	178
4. CONCLUSIONES .....	182
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	183
 <b>CAPÍTULO IX. CUANDO FALLAN LOS ORÁCULOS: JUGANDO CON LAS ENCUESTAS, por <i>Pablo Simón</i>.....</b>	185
1. LA IMPORTANCIA DE LAS EXPECTATIVAS EN POLÍTICA .....	188
2. PRESENTANDO EL EXPERIMENTO.....	191
3. A LA HORA DE PREVER EL RESULTADO... ¿PARTIDARIOS O INFORMADOS?.....	195
4. CONCLUSIONES: EXPECTATIVAS, VOTANTES Y ENCUESTAS .....	200
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	201
 <b>CAPÍTULO X. CATALANISMO, DERECHO A DECIDIR Y ESCENARIOS DE FUTURO, por <i>Marc Sanjaume y Lluís Pérez</i> .....</b>	203
1. INTRODUCCIÓN.....	203
2. EL PUNTO DE PARTIDA: SECESIÓN Y AUTODETERMINACIÓN A NIVEL INTERNACIONAL.....	204
3. CATALANISMO Y DERECHO A DECIDIR: LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA.....	206
4. EL DERECHO A DECIDIR EN LOS PROGRAMAS DEL 25 -N.....	212
5. ¿Y AHORA QUÉ ? ESCENARIOS DE FUTURO INMEDIATO POR EL DERECHO A DECIDIR.....	215
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	219

	Pág.
<b>EPÍLOGO. DE LA CATALUÑA AUTONÓMICA A LA POSTAUTO- NÓMICA. CON LA INDEPENDENCIA AL FONDO DEL DECO- RADO, por Josep Ramoneda.....</b>	221
1. LA RUPTURA.....	221
2. EL LLAMADO PROCESO.....	223
3. LA CRISIS ESPAÑOLA.....	225
4. UN DEBATE ANACRÓNICO.....	225
5. EL ESTADO LIBRE ASOCIADO.....	227

## PRÓLOGO

La distancia real entre sociedad y políticos se ha institucionalizado en los medios de comunicación. Un debate televisivo muchas veces se reduce a opinar sobre esta distancia; a menudo con observaciones ajustadas a la realidad. Yo mismo he experimentado esta distancia entre la sociedad y la política con cierta expresividad cuando un ciudadano desconocido se me acerca creyendo que tiene el derecho de insultarme como político. Me ha acaecido varias veces.

Dentro del mundo de la política a menudo hay un enfoque de los problemas puramente endogámico. Frecuentemente los políticos dan más importancia la confrontación partidaria que la aproximación a la realidad del problema. El político tiende a pensar que su adversario es el político del otro partido, olvidándose de que el auténtico adversario es el que disuelve el bien común en función de sus intereses. El partido no fomenta la confrontación intelectual en su interior, priorizando casi en exclusiva ser un experto electoral. Por esta razón, creo, su organización fáctica (no la de los estatutos) tiene tendencia piramidal. Y este hecho configura un estilo de liderazgo que significa a la vez una inercia de militancia hacia un reduccionismo de incondicionalidad.

Emergen movimientos cívicos que canalizan la inquietud ciudadana al margen de los partidos convencionales y adquieren una mayor credibilidad que los propios partidos políticos. Pero a menudo se aglutinan alrededor de sensibilidades coincidentes en intereses y objetivos concretos, pero fuera del contexto político global. Una suma aritmética de estos movimientos probablemente no daría una visión general del bien común.

Pero las elecciones son el encuentro imprescindible entre sociedad y política. Por esta razón es necesario el análisis pormenorizado de los resultados electorales. Es esta precisamente la aportación de los autores

del libro que presento referente a las elecciones catalanas del 25 de noviembre de 2012. Las elecciones definen las responsabilidades ante las instituciones políticas. Estas instituciones no son propiedad de los partidos políticos que ganan las elecciones. Las instituciones son del pueblo. Y, por tanto, los objetivos de los partidos deben supeditarse a los objetivos institucionales, ya que estos son los que dan grosor convivencial al pueblo. Crisis de instituciones es crisis de convivencia.

No es necesario decir que las elecciones al Parlament de Catalunya del 2012 tenían una trascendencia importante para el futuro político del país. Por esta razón es importante la aportación de este estudio que presento. La mayor fragmentación partidaria y la pérdida de peso electoral de los partidos más arraigados en la política catalana es motivo de reflexión de este estudio.

Los autores hacen una referencia fundamental del resultado electoral en interrelación y prioridad entre la causa nacional catalana y la problemática propia de la crisis económica. La ciudadanía catalana percibe como responsable último de la gobernabilidad de la crisis económica al gobierno del Estado. Así, la causa catalana gana en protagonismo en las elecciones catalanas y castiga a los partidos de mayor incidencia estatal.

A través del análisis del voto oculto y de la distribución geográfica del mismo puede observarse la complejidad de matices ante el hecho nacional catalán. Cataluña es una sociedad plural y compleja.

La importancia de estas elecciones se encuentra en sus consecuencias políticas. El descenso electoral del partido del gobierno respecto a la predicción de las encuestas induce a un liderazgo compartido para gestionar el reto del soberanismo, lo cual conlleva una relación específica de colaboración y oposición entre los partidos mayoritarios.

El resultado electoral ha introducido en el corazón de la política catalana el derecho a decidir en referencia a la relación entre Cataluña y España. El análisis y las conclusiones que propone este estudio de las elecciones catalanas deben ser de lectura aconsejable para los actores políticos del país. El derecho a decidir configura el marco general de la política catalana y es la referencia fundamental no solo para Cataluña sino también para España. Los autores del libro nos ofrecen sistemáticamente un esquema de posibilidades de futuro, de gran actualidad en el ámbito sociológico y político.

Leer este libro ayuda a entender los entresijos de la sociedad y de la política de la Cataluña de hoy.

M. H. Joan Rigol  
Presidente del Parlament de Catalunya, 1999-2003



# INTRODUCCIÓN

Toni RODON  
Lluís ORRIOLS

## 1. UNAS ELECCIONES EXCEPCIONALES

Excepcionales e incluso las más importantes de la época reciente. Las elecciones al Parlament de Catalunya del 25 de noviembre de 2012 merecieron toda clase de calificativos, pero la mayor parte de ellos convergieron hacia una idea de fondo: fueron unos comicios singulares, muy distintos a los que se habían celebrado hasta el momento. Ciudadanos, medios de comunicación, partidos políticos e incluso la comunidad internacional se volcaron como nunca en explicar, entender o contextualizar el ambiente previo a las votaciones y en interpretar el porqué de los resultados finales. Como es habitual, aunque esta vez con especial energía, corrieron ríos de tinta mediáticos que intentaron explicar las razones últimas de la movilización, los motivos de la pérdida o la ganancia de votos de un partido u otro o las causas que condujeron a las formaciones políticas a diseñar determinadas estrategias, entre muchos otros elementos que suscitaron interrogantes y apasionadas batallas dialécticas.

Así las cosas, el ruido mediático despliega a menudo un tupido velo que nos impide ir al fondo de los fenómenos observados. Como advertía el poeta romano Publio OVIDIO NASÓN, las causas están ocultas, aunque los efectos sean visibles para todos. La causalidad es, en política, un aspecto controvertido. Explicar el porqué de fenómenos políticos complejos, ir hasta el fondo de la cuestión, revelar el interrogante que

conecta la causa con el efecto es, a menudo, solo una mera ilusión. Sin embargo, todos esos obstáculos no deben impedir que el investigador se dirija a los hechos desde una perspectiva analítica. Entender los motivos de determinados comportamientos, comprender las relaciones entre fenómenos o contextualizar los efectos de determinadas estrategias exige una visión pausada y analíticamente rigurosa. La ciencia política actual ofrece un amplio abanico de instrumentos que permiten aproximarse a los fenómenos desde una perspectiva rica y diversa.

Este es, precisamente, el objetivo de este libro. Las elecciones del 25 de noviembre de 2012 fueron distintas en muchos sentidos, lo que ha alimentado teorías diversas y explicaciones (por no decir especulaciones) a menudo contradictorias. Intentar dar una explicación a los hechos se antoja como una necesidad. El libro que tienen en sus manos es un intento en esta dirección. Durante los once capítulos que estructuran el texto se busca dar respuesta a los grandes interrogantes que aparecieron antes, durante o después de la celebración de las elecciones y que, de alguna manera, todavía no han recibido respuesta o la han recibido de una forma parcial.

La excepcionalidad de los comicios catalanes nos brinda una magnífica ocasión, mucho más que en otras elecciones, para estudiar la política catalana con un renovado prisma analítico. Un rápido análisis del comportamiento de partidos y ciudadanos nos advierte que los patrones tradicionales ya no son los mismos: debemos mirar a la sociedad catalana, a su comportamiento político y electoral, de forma distinta. Los cambios se han producido en numerosos ámbitos. Por ejemplo, el mapa partidista se ha fragmentado, el voto es más volátil o patrones tradicionales detectados en Cataluña, como el voto dual o la abstención diferencial, han cambiado radicalmente<sup>1</sup>. Apremia, pues, la necesidad de volver a (re)analizar a Cataluña y a buscar los motivos que configuran el patrón de comportamiento de ciudadanos y partidos.

De nuevo, las elecciones de 2012 suponen una perfecta oportunidad para ello. En este sentido, se ha subrayado que los comicios del 25N destacaron por tres razones: en primer lugar, las elecciones se celebraron casi dos años después de la convocatoria del 28 de noviembre de 2010. Así lo anunció el presidente de la Generalitat, Artur Mas, durante el Debate de Política General celebrado el 25 de septiembre de 2012. Su decisión de convocar elecciones anticipadas y configurar un nuevo parlamento representaba un hecho inusual en la política catalana: anteriormente, solo se habían anticipado dos elecciones (1999 y 2006) y en ningún caso el anticipo se produjo antes del ecuador de la legislatura.

---

<sup>1</sup> Una porción del electorado catalán tradicionalmente ha votado de forma distinta en función de la convocatoria electoral. Algunos decidían participar en las elecciones generales pero no hacerlo en las autonómicas (abstención diferencial) y otros preferían votar a partidos distintos en cada contienda electoral, normalmente al PSC-PSOE en las generales y a CiU en las autonómicas (voto dual).

Se trataba de una decisión que daba por acabada la legislatura catalana más corta de la historia reciente.

En segundo lugar, el contexto en el que se desarrolló la campaña y las votaciones fue muy distinto al de ocasiones anteriores. Tal y como reconoció el mismo presidente Artur Mas, las elecciones se anticiparon después de la negativa del presidente del gobierno español, Mariano Rajoy, de negociar un nuevo estatus fiscal para Cataluña (el llamado «pacto fiscal») y, por encima de todo, después de la masiva manifestación independentista en las calles de Barcelona del 11 de septiembre de 2012. Estos sucesos catalizaron un debate que giró en torno a la independencia de Cataluña, tanto de los favorables como de los opositores, y el tema protagonizó casi todos los mensajes de campaña (los eslóganes, los mítines...) y la forma en que las elecciones se desarrollaron.

En tercer lugar, las elecciones del 25N fueron distintas por los resultados que produjeron. No nos referimos únicamente a que Convergència i Unió (CiU) perdió importantes apoyos, a que Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) consiguió ser segunda fuerza o a que el Partit del Socialistes de Catalunya (PSC) sufrió una importante erosión electoral. Nos referimos también a otros muchos aspectos que cambiaron de forma importante e incluso drástica. Este libro analiza algunos de ellos: la participación electoral creció como no lo había hecho nunca, se polarizó el voto a nivel geográfico o se eligió el Parlament con el sistema de partidos más fragmentado de la historia.

Tres motivos que aportan una motivación extra a la interpretación de las elecciones catalanas y que sin duda alguna han representado un reto para cada una de las contribuciones de este libro. Así, en las páginas que siguen, el lector encontrará análisis que ahondan en distintos aspectos relevantes y que permiten entender mejor las elecciones catalanas del 25N, la política catalana en su conjunto y, en cierta manera, la situación en la que nos encontramos hoy en día. Todos los capítulos se intentan acercar a los motivos de fondo, y lo hacen con un tono didáctico y evitando cuestiones técnicas para que la lectura sea amena para todos los lectores. Al llegar al final, tenemos la esperanza de que el lector de este libro disponga de más recursos y de una visión más analítica de la política catalana. Explicar, interpretar y difundir: tres pilares sobre los que se sostiene este libro y que hemos buscado con tenacidad. La ocasión, entender una de las elecciones catalanas más apasionantes de la historia reciente, se lo merecía.

## 2. UNOS RESULTADOS «SORPRENDENTES»

Las décimas elecciones al Parlament de Catalunya se celebraron el domingo 25 de noviembre de 2012. Un total de 5.413.868 catalanes formaban parte del censo electoral, unas 50.000 personas más en comparación con las elecciones celebradas en 2010. Compitieron un total de

dieciocho partidos políticos de los que únicamente siete obtuvieron representación en el Parlament.

El partido más votado (véase Tabla 0.1) fue *Convergència i Unió*, formación cuyo candidato, el presidente saliente Artur Mas, consiguió el 30,7% de los votos y 50 escaños. *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC), por primera vez desde que se restauró la Generalitat después de la dictadura franquista, logró la segunda posición. La formación liderada por Oriol Junqueras obtuvo el 13,7% de los votos y 21 escaños. El PSC de Pere Navarro consiguió 20 escaños (y el 14,43% de los votos), dos más que el PP. El Parlament se completó con los 13 escaños d'ICV-EUiA, los 9 de *Ciutadans* y los 3 de la CUP, formación que por primera vez entró en el hemiciclo catalán.

**Tabla 0.1.** Resultados de las elecciones al Parlament de Catalunya de 2012

Partido y cabeza de lista	Votos	Porcentaje	Escaños (135 en total)
<i>Convergència i Unió</i> (CiU) – Artur Mas	1.116.259	30,70	50
<i>Esquerra Republicana de Catalunya</i> (ERC) – Oriol Junqueras	498.124	13,70	21
<i>Partit dels Socialistes de Catalunya</i> (PSC) – Pere Navarro	524.707	14,43	20
<i>Partit Popular</i> (PP) – Alícia Sánchez-Camacho	471.681	12,97	18
<i>Iniciativa per Catalunya-Verds-Esquerra Unida i Alternativa</i> (ICV-EUiA) – Joan Herrera	359.705	9,89	13
<i>Ciutadans-Partido de la Ciudadanía</i> (C's) – Albert Rivera	275.007	7,56	9
<i>Candidatura d'Unitat Popular – Alternativa d'Esquerres</i> (CUP-AE) – David Fernández	126.435	3,47	3
Otros	210.354	5,74	0

Fuente: Departament de Governació i Relacions Institucionals. Generalitat de Catalunya.

CiU ganó en todas las circunscripciones electorales, siendo en la de Lleida y en la de Girona donde obtuvo un porcentaje de voto más alto (véase Tabla 0.2). ERC tuvo sus mejores resultados en Girona y en Lleida, mientras que el PSC solo pudo mantener su segunda posición en la circunscripción de Barcelona. El PP fue tercero en Lleida y Tarragona, distrito en el que C's consiguió por primera vez un escaño. ICV-EUiA recuperó su escaño en Lleida y, por último, la CUP-AE únicamente consiguió representación en la circunscripción de Barcelona.

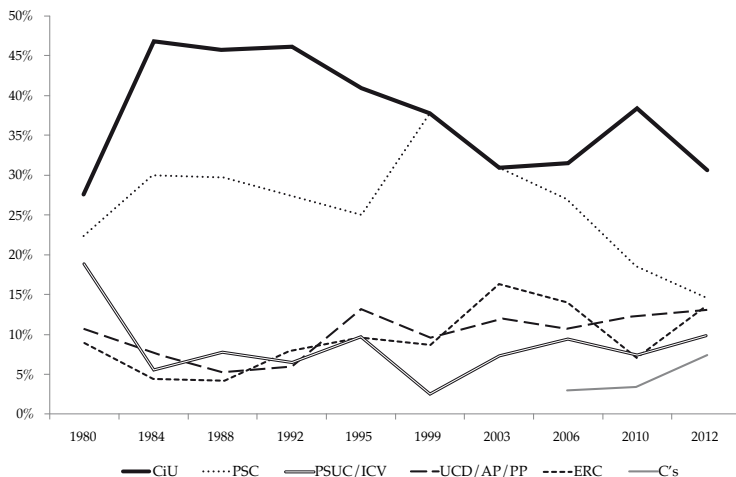
**Tabla 0.2.** Resultados de las elecciones al Parlament de Catalunya de 2012 por circunscripciones electorales

Partido y cabeza de lista	Barcelona		Girona	
	Votos y porcentaje de los votos	Escaños	Votos y porcentaje de los votos	Escaños
CiU	765.330 (28,1%)	26	148.237 (42,9%)	9
ERC	346.62 (12,7%)	12	61.358 (17,8%)	3
PSC	419.779 (15,4%)	14	34.688 (10,1%)	2
PP	361.656 (13,3%)	12	33.096 (9,6%)	2
ICV-EUiA	303.625 (11,1%)	10	20.397 (5,9%)	1
C's	229.746 (8,4%)	8	12.341 (5,9%)	0
CUP-AE	92.794 (3,4%)	3	14.499 (4,2%)	0
Otros	167.550 (6,1%)	–	16.187 (4,6%)	–
Partido y cabeza de lista	Tarragona		LLeida	
	Votos y porcentaje de los votos	Escaños	Votos y porcentaje de los votos	Escaños
CiU	113.657 (31,7%)	7	89.035 (43,1%)	8
ERC	54.093 (15,1%)	3	36.011 (17,4%)	3
PSC	48.642 (13,6%)	3	21.598 (10,4%)	1
PP	53.591 (14,9%)	3	23.338 (11,3%)	2
ICV-EUiA	24.538 (6,85%)	1	11.145 (5,4%)	1
C's	26.039 (7,3%)	1	6.881 (3,3%)	0
CUP-AE	12.840 (3,6%)	0	6.302 (3,0%)	0
Otros	18.284 (5,1%)	–	8.333 (4,0%)	–

Fuente: Departament de Governació i Relacions Institucionals. Generalitat de Catalunya.

Pese a la victoria de CiU en las urnas, el porcentaje de votos obtenido por la federación fue significativamente menor que en las elecciones de 2010. Tal y como muestra el gráfico 0.1, el resultado de CiU, en términos porcentuales, fue mucho menor que dos años atrás, pero muy parecido a las elecciones de 2006, comicios en los que Artur Mas ganó pero que una alianza de partidos de izquierda en el Parlament (el conocido como «tripartit») dejó sin gobernar. Aparte de señalar una importante pérdida de apoyos hacia la federación nacionalista desde los años 90, la perspectiva evolutiva que ofrece el gráfico revela otro fenómeno visualmente más destacado: la drástica caída de apoyos electorales de los socialistas desde el año 1999. En las elecciones de ese año, Pasqual Maragall consiguió casi 1,2 millones de votos (38,21%). En poco más de una década el partido ha perdido más de la mitad de sus apoyos. El gráfico también muestra un crecimiento, ligero pero constante, del resto de formaciones políticas con representación parlamentaria.

**Gráfico 0.1.** Evolución del porcentaje de voto a las candidaturas con representación parlamentaria



Nota: En este gráfico no aparecen los partidos que han estado presentes en el hemicycle catalán durante una legislatura. Se trata de Partido Andalucista (2,7% de los votos en 1980; 2 escaños), Solidaritat Catalana per la Independència (3,3% en 2010; 4 escaños) y Candidatura d'Unitat Popular-Alternativa d'Esquerres (3,47% en 2012; 3 escaños).

Fuente: Departament de Governació i Relacions Institucionals. Generalitat de Catalunya.

El resto de formaciones políticas que no obtuvieron representación recogieron un porcentaje significativo de los votos (casi un 6%). A pesar de tratarse de un porcentaje menor que en 2010, todavía significaba un porcentaje elevado en comparación con las cifras anteriores a 2006. En cuanto al voto en blanco y a los votos nulos, si bien en 2012 el primero cayó un punto porcentual, el segundo creció levemente. Sin embargo, ambos se mantuvieron estables en comparación con anteriores elecciones.

Por el contrario, uno de los aspectos que más cambió fue la participación electoral. En total, votaron el 67,76% de los catalanes con derecho a sufragio, la cifra más alta desde que se celebraron las primeras elecciones de la Generalitat restaurada en 1980. Un porcentaje, además, que era significativamente superior a la media de todas las elecciones anteriores y casi diez puntos más alto que en los comicios celebrados en 2010. De nuevo, Girona fue la circunscripción donde la participación fue mayor. En segundo lugar se situó la de Barcelona, posición que únicamente había ocupado en las elecciones de 1980.

Un rápido repaso a estos datos básicos nos permite de antemano destacar tres ideas fuerza: la movilización de la sociedad catalana fue inusual, el Parlament se fragmentó y los resultados electorales dibujaron un mapa en el que los partidos hasta el momento mayoritarios perdieron importan-

tes apoyos electorales. La configuración final del hemicycle catalán, sin embargo, no puede entenderse sin antes contextualizar las elecciones. Debemos dar un paso atrás en el tiempo. El periodo que va de la victoria de Artur Mas en 2010 a la convocatoria de elecciones en 2012 fue corto (menos de dos años), pero intenso en todos los ámbitos y con probabilidades de dejar huella política en las generaciones futuras.

### 3. DOS AÑOS (2010-2012) CON GRANDES CAMBIOS

Casi dos años antes de las elecciones del 25N, *Convergència i Unió* ganó las elecciones de 2010 con solvencia. Logró el 38,43% de los votos y 62 escaños, quedándose a solo seis escaños de la mayoría absoluta. A finales de diciembre del mismo año, Artur Mas fue investido como el 129º presidente de la Generalitat. Se convirtió en presidente en segunda votación y gracias a la abstención del PSC. El resto de formaciones políticas votaron en contra. Mas iniciaba así una legislatura marcada por dos circunstancias singulares: se daba por cerrada la etapa del tripartit (que había gobernado de 2003 a 2010) y se iniciaba una época en la que CiU, a pesar de disponer de una holgada mayoría, necesitaría apoyos de otros grupos parlamentarios con el objetivo de desarrollar su programa de gobierno.

En los primeros compases de la legislatura, y a remolque de la investidura, convergentes y socialistas tantearon un acuerdo, que finalmente no se consolidó. Por el contrario, CiU y el PP, partido ganador de las generales en 2011 y responsable del gobierno de España, embastaron una nueva mayoría a través de pactos concretos, como la abstención del PP en los presupuestos de 2012. Aunque los primeros pasos del gobierno catalán fueron en su mayoría respaldados por los populares, no se llegó a firmar un pacto estable y el presidente insistió en la llamada 'geometría variable'. En todo caso, los motivos del acuerdo CiU-PP en los primeros compases de la legislatura fueron varios, pero en especial se debió a las políticas públicas diseñadas por el gobierno de Mas en los primeros meses de legislatura, basadas esencialmente en la contracción del gasto público y en la racionalización de la administración.

La economía fue, sin lugar a dudas, la auténtica protagonista de los últimos meses de 2010 y la primera mitad del 2011. Por ejemplo, solo llegar al poder, el nuevo *conseller* de Economía, Andreu Mas-Colell, cifró el déficit heredado en más de 8.000 millones de euros y compromisos de distinta índole para los próximos 100 años. Económicamente, el ejecutivo de Artur Mas aclaró pronto cuál sería la vía para hacer frente a tan negro panorama: recortar gastos, racionalizar la administración o «gastar menos pero mejor», tres afirmaciones que, según el punto de vista político de cada partido, se repitieron en la mayor parte de debates y discursos políticos.

El punto de encuentro de todas las formaciones políticas era que, después de un 2009 muy duro económicamente, el 2010 y los años que venían serían todavía peores o, en el mejor de los casos, menos malos. Un rápido análisis de los datos confirma que la economía vivía una contracción sin precedentes. El Producto Interior Bruto catalán fue negativo en 2009 y aunque se recuperó en 2010 y en 2011, las tasas de variación anual no permitían salir de la recesión técnica (véase Tabla 0.3, primera línea). Estas macromagnitudes económicas se manifestaban sobre todo en tasas de paro muy elevadas. En el último trimestre de 2012 el porcentaje de personas desempleadas alcanzó una cifra récord del 23,9%. La tasa de paro subió de forma rápida desde el último trimestre de 2008, cuando superaba por poco el 10%. En el cuarto trimestre de 2011 ya llegaba al 20% (véase Tabla 0.3, segunda fila). Durante toda la legislatura 2010-2012 el paro creció, convirtiéndose en la primera y principal preocupación ciudadana según encuestas de diferentes orígenes.

A pesar de que los partidos valoraban negativamente la situación económica, las medidas para revertir la situación cubrían, como suele ocurrir, toda la paleta de opciones posibles. En los primeros meses de legislatura, mientras el gobierno de Artur Mas se esforzaba en vender la necesidad de recortar, de «adelgazar» para «curar una economía en la UVI», la oposición cargaba contra unos presupuestos «antisociales» o «insensibles al dolor». Retórica política a parte, el primer presupuesto que aprobó el gobierno de Artur Mas (el de 2010), pactado con el Partido Popular, fue inferior al del año 2009 (véase Tabla 0.3, última fila). Esta medida, insólita en la etapa reciente de Cataluña, iba acompañada de un control estricto del gasto en el seno de la Administración, que pasó, por ejemplo, por impedir reponer el personal que se jubilaba o fallecía, excepto en el ámbito sanitario o educativo. Las primeras reformas también se diseñaron en el mismo sentido, como las cinco leyes omnibus que pretendían, entre otras cosas, racionalizar o acortar procesos administrativos. A veces, las reformas recibían contundentes críticas en la cámara catalana, como la eliminación del impuesto de sucesiones llevada a cabo en junio de 2011. La entente entre populares y convergentes llegó a su cúspide en abril de 2012 en el Congreso de los Diputados, cuando CiU apoyó la ley de estabilidad presupuestaria presentada por el PP.

**Tabla 0.3.** Evolución de la tasa de variación del PIB catalán, de la tasa de paro y del presupuesto de la Generalitat (2006-2012)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Tasa de variación del PIB catalán	8.4	6	2.3	-4.1	0.5	1.8	-0.6
Tasa de paro (%)	6.7	6.6	11.8	17	18	20.5	23.9
Presupuesto de la Generalitat	29689.5	32218.6	34750.0	36985.1	39699.3	39354.0	37024.5

Nota: Tasa de variación del PIB catalán en precios corrientes; la tasa de paro corresponde al cuarto trimestre de cada año; el presupuesto de la Generalitat corresponde al presupuesto consolidado (incluyendo el de las entidades que forman parte del sector público) y está expresado en millones de euros.



Debido a estas medidas, o a la situación económica o general, o a ambas cosas a la vez, las protestas ciudadanas fueron constantes. Una de las más importantes fue el llamado movimiento de los *indignados* o movimiento 15-M, iniciado en Madrid en mayo de 2011 y que tuvo sus réplicas en distintas ciudades del Estado, muchas de ellas catalanas. La principal, en Barcelona, llenó Plaça Catalunya varios días y tuvo incluso su momento polémico: en un intento de desalojar la plaza, una contundente acción policial acabó con varios detenidos y cargas físicas. Los hechos causaron una importante tormenta política contra la actuación de los Mossos y del *Conseller* que los dirigía, Felip Puig. El 15M no fue el único movimiento que lideró las protestas. En el periodo 2010-2012 salieron a la calle maestros, médicos, policías, jueces, personal de la administración, estudiantes...; un sinnúmero de colectivos se manifestaron e hicieron evidente su malestar con las políticas públicas que se estaban diseñando, tanto a nivel central como catalán.

No es de extrañar que, en tal situación política y social, la confianza en las instituciones sufriera una importante erosión o que la valoración de la situación política en Cataluña o en España registrara cifras muy negativas. Así, por ejemplo, en octubre de 2010, según el Centre d'Estudis d'Opinió (CEO), el 51,5% de los catalanes valoraba mal la situación política en Cataluña y el 21,4% la valoraba muy mal. Además de la política, la valoración de la situación económica no cesaba de retroceder. Los datos indican que, desde principios de 2008, se produjo una rápida e importante erosión de la valoración de la economía. Por consiguiente, a finales de 2010, cuando Artur Mas tomó posesión de su cargo, más de la mitad de catalanes valoraba la economía catalana como mala y aproximadamente un 20% la consideraba muy mala.

El malestar ciudadano tomó especial notoriedad mediática en junio de 2011, cuando una manifestación de 'indignados' intentó evitar la entrada de los diputados en el Parlament de Catalunya el día que se tenían que aprobar los presupuestos. El bloqueo de la institución catalana acabó, de nuevo, en un enfrentamiento entre Mossos y algunos manifestantes. Incluso algunos diputados sufrieron agresiones (como el diputado de CiU, Josep Maria Llop). Estos incidentes, además del desgaste de mantener una movilización de tales características en un largo periodo de tiempo, dieron paso a un 15M de distintas características, más centrado en movilizaciones específicas y locales.

Sin embargo, las protestas no cesaron. Tanto el 15M como otros movimientos sociales críticos han tenido un impacto importante en la relación existente entre los ciudadanos y la política. Cataluña, en un patrón similar al resto del Estado, combina altos niveles de desconfianza hacia los actores e instituciones políticas con altos niveles de desapego político (definido como el desinterés e implicación por la política). Mientras que la desconfianza política durante el periodo 2010-2012 subió de forma importante, el desapego ha iniciado un descenso paulatino. Por ejemplo, el interés por la política, uno de los indicadores tradicionales del desape-

go político, ha experimentado un ascenso lento pero constante. Todavía son mayoría los ciudadanos a los que la política les interesa poco o nada, pero el porcentaje de personas con bastante o mucho interés subió de forma progresiva<sup>2</sup>. Aunque se trata de un fenómeno que se detecta antes del inicio de la legislatura de Artur Mas en 2010, durante esta legislatura se consolida y crece.

Protestas ciudadanas aparte, la retórica política que acompañó a estas medidas de austeridad fue más allá de las críticas hacia al nuevo modelo social, ideológico o político. Mientras los grupos de izquierda criticaban la sumisión de los presupuestos públicos a los dictados de la *troika* o a las imposiciones de austeridad del gobierno estatal, CiU, y en ocasiones ERC, justificaban tales políticas y aprovechaban para criticar al gobierno estatal, no únicamente por el déficit fiscal histórico, sino por los límites del déficit impuesto a las arcas públicas de las comunidades autónomas y por su bloqueo a la flexibilización del déficit. Por su parte, PP y C's incluso consideraban que se debía ir más allá en algunos recortes y en la contención del gasto<sup>3</sup>.

Más allá de la comisión sobre las cajas (cuyo rol era investigar el uso y abuso de las preferentes, además de otras irregularidades) y de la comisión sobre la sanidad (que pretendía investigar presuntos casos de corrupción), gran parte de la polémica política en 2011 y 2012 se centró en el déficit público de la Generalitat (véase la evolución en el Gráfico 0.2). Más concretamente, en la posibilidad («permiso») de la institución catalana para endeudarse. A las leyes aprobadas por el Parlament se le añadió, en agosto de 2011, la aprobación en el Congreso de los Diputados de una reforma exprés de la Constitución Española para que incluyera un precepto legal que garantizara la estabilidad presupuestaria de las distintas administraciones públicas. CiU se abstuvo y criticó al gobierno por «romper» el consenso constitucional. Esta votación fue un claro ejemplo del enfriamiento en las relaciones CiU-PP, que poco a poco erosionó la relación entre ambos partidos y fue alejando la posibilidad de pactos concretos. En este sentido, un elemento constante de tensión fueron las cuentas públicas. La Generalitat estaba fuertemente endeudada<sup>4</sup> y tanto la deuda como el déficit fueron un objetivo prioritario del gobierno catalán. Pronto se convirtió también en un elemento de trifulca

---

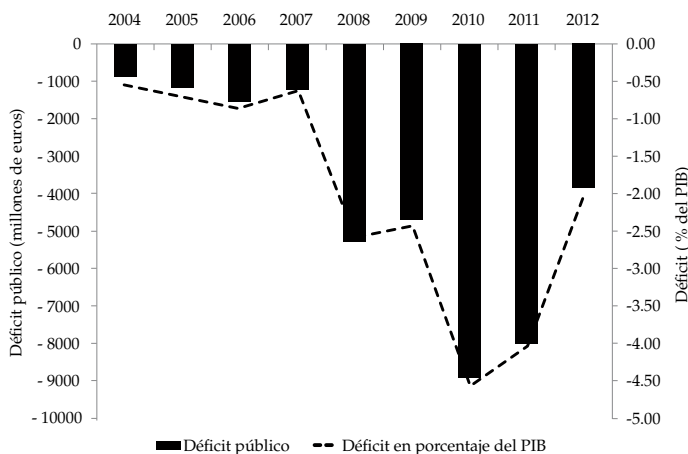
<sup>2</sup> En 2013 se consolidaría este aumento. Los indicadores de eficacia política externa y de eficacia política interna, instrumentos clásicos de desafección, muestran un patrón parecido.

<sup>3</sup> La dinámica política tenía matices, pero en el aspecto económico se podían visualizar dos bloques. Mientras que el consejero de Economía, Andreu Mas-Colell, cargaba contra un límite de déficit «injusto», PP y C's consideraban que algunos gastos eran prescindibles, como el de la red de oficinas que la Generalitat mantiene en el exterior. Ciutadans, además, proponía recortar gastos en otras cuestiones, como informes y estudios técnicos, de representación y protocolo o de dietas y gratificaciones extraordinarias. Por su parte, ICV-EUiA criticaba los recortes sociales y las consecuencias sociales que conllevaban.

<sup>4</sup> La deuda pública de la Generalitat de Catalunya era de 25.305 millones de euros en 2010, cifra que se duplicó y se situó en 56.312 millones de euros en 2012.

política constante. El gobierno catalán, especialmente a finales de 2011, insistió en que el ajuste de Cataluña equivalía al 17.3% del ajuste de todas las administraciones públicas del Estado, a pesar de que Cataluña tenía unos gastos equivalentes al 6% de todas las administraciones públicas del Estado.

**Gráfico 0.2.** Evolución del déficit público catalán (2004-2012)



Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat).

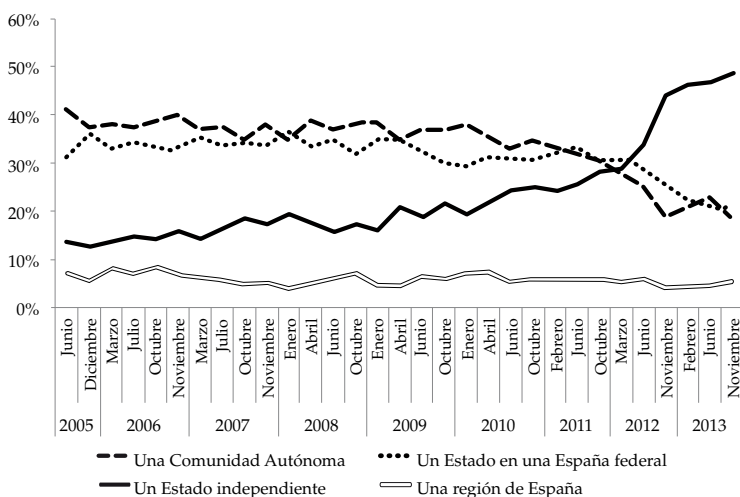
Cuestiones económicas aparte, la relación entre el gobierno catalán y español se enfrió y tensionó no solo por las cuestiones económicas, sino también debido especialmente a la cuestión nacional. CiU ganó las elecciones de 2010 con dos mensajes claros: en primer lugar, que solicitaría el llamado «pacto fiscal», una especie de concierto económico similar al vasco y navarro y, en segundo lugar, que independientemente de si lo obtenía, Cataluña tendría el estatus que los catalanes libremente decidiesen. Es decir, Cataluña tenía derecho a decidir su futuro. En cuanto al primero punto del programa, rápidamente recibió la negativa del gobierno de Mariano Rajoy, que se negó a negociar un nuevo estatus fiscal para Cataluña. En cuanto al segundo punto, más tarde también lo rechazaría.

La tensión nacional entre el gobierno de Cataluña y el gobierno central, o entre una parte importante de la sociedad catalana y la postura de los grandes partidos españoles, creció paulatinamente. En abril de 2011 se fundó la organización Asamblea Nacional Catalana (ANC). La Asamblea surgía de una fuerte base civil movilizadora a favor de la independencia de Cataluña y que tuvo sus raíces en las consultas populares por la independencia. Estas consultas «no institucionales» se iniciaron en septiembre de 2009 en Arenys de Munt y culminaron en Barcelona el 10 de abril de 2011. En total, 518 municipios (un 55% del total) organizaron

una consulta de este tipo. Pero no era la única organización que se creó con el objetivo de presionar a los políticos con el fin de avanzar hacia la independencia. A nivel institucional se creó, por ejemplo, la Associació de Municipis per la Independència, organización que agrupaba entes locales con el objetivo de trabajar conjuntamente por la independencia.

En resumen, una parte importante de la sociedad civil empezó a organizarse con la independencia en el punto de mira. Lógicamente, el movimiento respondía a algo más que el cambio de actitud de los responsables organizativos. En los últimos años, la opinión de los catalanes con respecto a sus preferencias territoriales ha sufrido un profundo cambio. En junio de 2005, el porcentaje de ciudadanos que tenía como primera preferencia la independencia (en la pregunta sobre preferencias territoriales de cuatro opciones, véase Gráfico 0.3) era de poco más del 13%. Un porcentaje que subió levemente en los dos años siguientes, pero dentro de unos parámetros estables. Es a partir de finales de 2008 cuando el porcentaje de personas que escogen esta opción empieza a crecer de forma importante. A finales de 2011 y principios de 2012 se da, por primera vez desde que se tienen encuestas del CEO, un empate técnico entre las tres opciones. Dura poco. En junio de 2012 la independencia se convierte en la primera preferencia y ya no dejaría de crecer hasta situarse en torno al 48-50% de los entrevistados. Lógicamente, este espectacular incremento ha ido acompañado del descenso en los porcentajes de otras opciones. Las categorías estado federal o estado autonómico han descendido de la misma forma que ha crecido la opción estado independiente. Por último, cabe destacar que la preferencia para que Cataluña se convierta en una simple región de España se ha mantenido estable.

**Gráfico 0.3.** Evolución las preferencias territoriales en Cataluña (2005-2013)



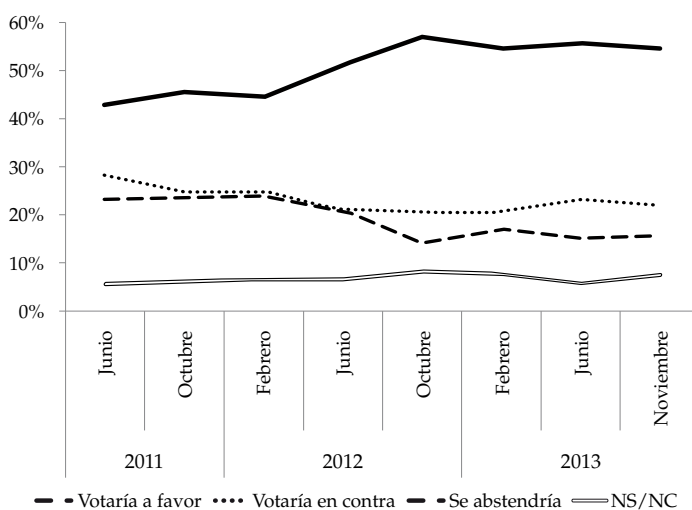
Fuente: Centre d'Estudis d'Opinió (CEO).

En este sentido, las encuestas empezaron a señalar que un eventual referéndum sobre la independencia de Cataluña daría al sí probabilidades de ganar. Aunque esta posibilidad ya fue apuntada en algunas encuestas anteriores (como la publicada por la Universitat Oberta de Catalunya en 2008), es a partir de la legislatura 2010-2012 cuando aparecen un mayor número de encuestas con un resultado similar. Por ejemplo, los datos del CEO (véase Gráfico 0.4) indican que, si se celebrara un referéndum, más del 50% de los ciudadanos votaría a favor.

Los resultados de estas encuestas ilustran sin lugar a dudas el cambio de paradigma de una parte importante de la ciudadanía con respecto al modelo territorial. Paralelamente, la idea de que Cataluña debe decidir su futuro a través de mecanismos democráticos impregna una parte importante de la sociedad: según los datos, tres cuartas partes de la sociedad expresaban su acuerdo con convocar un referéndum para decidir el futuro estatus político de Cataluña.

Si bien en los últimos años los catalanes se movieron hacia posiciones más favorables a la independencia, lo opuesto ocurría entre la opinión pública española. Entre esta última, la demanda por abrir una nueva etapa recentralizadora del proceso autonómico aumentó de forma considerable. Según las encuestas del CIS, los partidarios de una España sin autonomías se dobló en apenas un lustro, alcanzando en 2013 alrededor del 30% de los españoles. Así, durante estos años, se produjo un importante divorcio entre las opiniones públicas española y catalana, lo que sin duda no ayudó al entendimiento entre las dos sociedades.

**Gráfico 0.4.** Evolución del voto a un eventual referéndum de independencia (2011-2013)



Fuente: Centre d'Estudis d'Opinió (CEO).

La ebullición social y política que vivió Cataluña durante esos años desembocó en la organización de una manifestación, el 11 de septiembre de 2012, con el lema «Catalunya, nou Estat d'Europa». A diferencia de la manifestación de 2010 en contra de la sentencia del Tribunal Constitucional, la Asamblea quiso dejar claro desde un primer momento que la marcha convocada por la «Diada» se organizaba para avanzar hacia la independencia, dando la posibilidad a los catalanes que se expresaran en las urnas o, si esto no era posible, convocando unas elecciones de tipo plebiscitario.

La manifestación fue un éxito sin precedentes. Las cifras de asistencia oscilaron entre el millón y medio según la Guardia Urbana a los 600 mil según la delegación del gobierno. Dejando al margen las cifras concretas, la diada de 2012 acabó convirtiéndose muy probablemente en una de las mayores movilizaciones populares de la historia reciente de Cataluña. El éxito de la manifestación tuvo efectos de calado en la política catalana. A corto plazo, la manifestación puso presión al gobierno de la Generalitat y a su presidente, Artur Mas, quien debía reunirse el 20 de septiembre con el presidente Mariano Rajoy para discutir el pacto fiscal. El presidente del gobierno comunicó a Artur Mas que «el pacto fiscal era contrario a la Constitución Española». «No hay margen de negociación para el pacto fiscal», sentenció<sup>5</sup>. El jefe del Ejecutivo catalán, por su parte, advirtió: «Cataluña hará su camino». Unos días más tarde, el 2 de octubre, en su primera intervención en el Debate de Política General, Artur Mas convocó elecciones anticipadas.

#### 4. LA CAMPAÑA ELECTORAL

21 meses después los ciudadanos eran de nuevo convocados a las urnas. Habían pasado 557 días entre el primer pleno y la disolución de la cámara. Se habían aprobado 17 normas, entre proyectos y proposiciones. Habían sido dos años intensos, marcados por la situación económica y por el debate nacional, elementos que tensionaron la política catalana, a veces polarizándola hacia los extremos.

CiU y Artur Mas buscaban una «mayoría excepcional» que les diese la oportunidad de implementar su plan, en especial con lo que respecta a la convocatoria de un referéndum sobre la independencia de Cataluña. Desde la convocatoria de las elecciones los partidos se embarcaron en una intensa pre-campaña, aunque de forma oficial esta comenzó el 9 de noviembre de 2012.

Artur Mas empezó la campaña siendo el líder mejor valorado. De hecho, en comparación con los líderes de las otras formaciones, era el único que aprobaba. Además de una valoración positiva por parte de los ciu-

---

<sup>5</sup> *La Vanguardia*, 20 de noviembre de 2012

dadanos, las distintas encuestas que se publicaron le daban una mayoría holgada de diputados y un resultado cercano a la mayoría absoluta.

La campaña tuvo dos sucesos singulares, que la marcaron. El primero fue la coincidencia de la campaña electoral con la convocatoria de una huelga general. La huelga, el 14 de noviembre, hizo suspender los actos de los partidos y centró exclusivamente el debate, por unos días, en el eje social. El segundo suceso fue el intento de introducir en la agenda de la campaña electoral un escándalo de corrupción que afectaba al presidente Artur Mas. En el octavo día de campaña, el diario *El Mundo* publicó en portada unos supuestos casos de corrupción que afectaban al presidente, acusado de mantener cuentas en Suiza y Liechstentein para desviar fondos públicos. Las acusaciones se basaban en un borrador de la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEF). La polémica se agrandó cuando no se pudo identificar el origen del borrador y jueces del caso e incluso mandos policiales se desmarcaron del texto. A principios de 2014 todavía no se han conseguido aclarar el origen ni la filtración del documento.

Así, con las dudas de qué tipo de impacto tendrían estos sucesos y en medio de una situación de tensión entre gobiernos y de unas elecciones que se antojaban decisivas, se llegó al día 24, el tradicional día de reflexión antes de las votaciones. Pero antes de empezar a analizar los resultados, deben destacarse dos aspectos:

En primer lugar, y a pesar de la importancia que parecía que se daba a la cuestión nacional, la opinión ciudadana sobre la cuestión no siempre iba en la misma línea. De hecho, los datos del CEO muestran que, justo antes de las elecciones, casi dos de cada tres ciudadanos señalaban la economía y el paro como los principales problemas de Cataluña. Se trata de un porcentaje notoriamente superior a los que veían las relaciones entre Cataluña y España o el sistema de financiación autonómica como los problemas más destacados (16%).

A pesar de que la crisis económica tuvo un peso predominante en la agenda de prioridades de los ciudadanos, esta quedó muchas veces relegada en un modesto segundo plano en la agenda mediática. En efecto, la cuestión nacional acabó copando la mayor parte de la atención de los medios de comunicación. Los análisis de contenido de la prensa catalana (*El Periódico*, *La Vanguardia* y *El Punt-Avui*) muestran que alrededor de la mitad de la información que publicaron sobre la campaña electoral estaba relacionada con el debate territorial (véase Tabla 0.4). En cambio, la economía tuvo un papel mucho más modesto (alrededor del 20% de las noticias publicadas).

**Tabla 0.4.** Análisis temático del contenido de *La Vanguardia*, *El Periódico* y *El Punt-Avui* durante la campaña electoral

	La Vanguardia	El Periódico	El Punt-Avui
Economía y crisis	31 (19,4%)	31 (24,4%)	20 (16,4%)
Debate territorial	92 (57,8%)	56 (44,1%)	75 (61,5%)
Corrupción	34 (21,3%)	37 (29,1%)	21 (17,2%)
Otros	2 (1,5%)	3 (2,4%)	6 (4,9%)
TOTAL	159 (72,22%)	127 (89,4%)	122 (75,3%)

Fuente: FERREIRA, Carles (2012) *Partidisme mediàtic en les eleccions al parlament de Catalunya de 2012*. Tesina final de grado, Universitat de Girona.

Nota: La tabla muestra el número de noticias dedicadas a cada tema y el porcentaje que este representa del total de noticias publicadas en cada periódico durante la campaña electoral. Se excluyen de la tabla las noticias publicadas que no hacen referencia a ningún tema en concreto. Los editores quieren agradecer a Carles FERREIRA haber facilitado los datos.

Sin embargo, la predominancia de la cuestión territorial en la agenda mediática fue claramente percibida entre el electorado catalán. Según datos del CIS, el 55% de los catalanes consideró que el tema más debatido por los partidos y candidatos fue el independentismo y el autogobierno. Las cuestiones económicas tuvieron un papel mucho más modesto: apenas el 17% los señalaba como el tema estrella de la campaña.

El contraste entre la agenda mediática y la agenda de prioridades de los ciudadanos pone en relieve, de nuevo, la excepcionalidad de las elecciones catalanas de 2012. Unas elecciones en las que, a pesar de producirse en un contexto de severas dificultades económicas, la cuestión nacional consiguió situarse en el epicentro del debate político.

En segundo lugar, es también relevante destacar que la oferta política catalana era variada. Además de los siete partidos que concurrían con representación en la cámara catalana (CiU, PSC, ERC, PP, ICV, C's, SI), algunas encuestas también daban representación a la CUP. Por consiguiente, la oferta política cubría (casi) todos los matices. Así, a través del proyecto *Regional Manifesto*, es posible desmenuzar el contenido «ideológico» de los distintos partidos a través de un análisis de los programas electorales<sup>6</sup>.

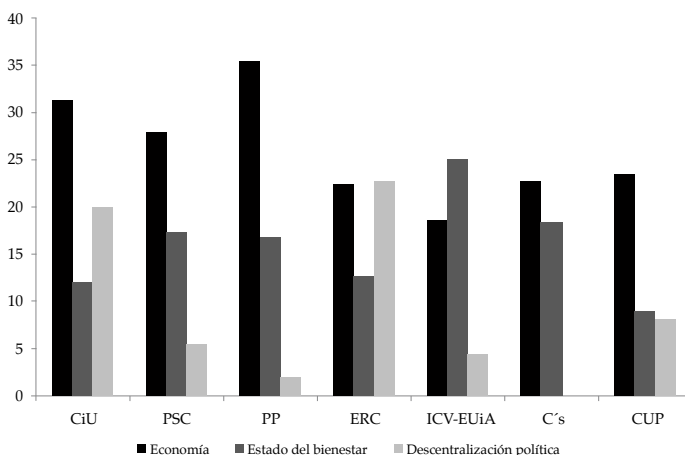
Como ilustra el Gráfico 0.5, el componente más común en los programas electorales de los partidos era el relativo a las cuestiones económicas. Por ejemplo, este aspecto ocupaba más del 31% del programa electoral de CiU, casi un 28% de las propuestas del PSC y más de un 35% del programa del PP. Otro aspecto relacionado, como las medidas relativas al Estado del Bienestar, representaba un importante porcentaje de las propuestas de ICV-EUiA y de C's. En general, estos componentes

<sup>6</sup> Los datos están libremente disponibles en la página web del proyecto, que incluye también un apartado metodológico. <http://www.regionalmanifestosproject.com/>



eran los mayoritarios en los programas electorales de los partidos. En cuanto a la dimensión nacional, recogida en el *Regional Manifesto* como descentralización, representaba una prioridad importante para el programa de CiU y ERC y, en tercer lugar, para la CUP. Otra dimensión (no graficada), relacionada con la centralización, el nacionalismo español y la defensa del castellano era prioritaria para C'S y PP, proporcionando un espejo casi perfecto a la dimensión anterior.

**Gráfico 0.5.** Componentes generales del programa electoral (en %)



Fuente: Regional Manifesto Project.

Nota: El gráfico únicamente incluye los tres temas mencionados más veces por los distintos partidos. En la página web del proyecto se puede consultar la distribución del resto de ítems.

Así las cosas, con esta variada oferta política y con unos ciudadanos cuyo interés por la campaña electoral permitía predecir una movilización sin precedentes, la ciudadanía acudió a las urnas el 25N.

## 5. LA VICTORIA AMARGA DE CIU

Como es bien sabido, CiU ganó las elecciones. Obtuvo 50 escaños y un 30% de los votos, una cifra por debajo de las expectativas que sus dirigentes y las encuestas habían generado. Desde el mismo balcón del Hotel Majestic, sede convergente por excelencia durante las noches electorales, Artur Mas reclamó corresponsabilidad a otras formaciones políticas con el objetivo de implementar su programa de gobierno, en especial la convocatoria de una consulta sobre la independencia de Cataluña, y de compartir el coste de gobernar.

¿Por qué CiU retrocedió en votos y en escaños? En el capítulo I, de Toni RODON, y en el II, de Jordi MUÑOZ y Robert LIÑEIRA, se dan algunas claves relevantes: la combinación entre el aumento de la participación, cuyos efectos beneficiaron a otros partidos, y la fuga de votos hacia otros partidos (en especial hacia ERC), lastraron el potencial de la formación de Artur Mas.

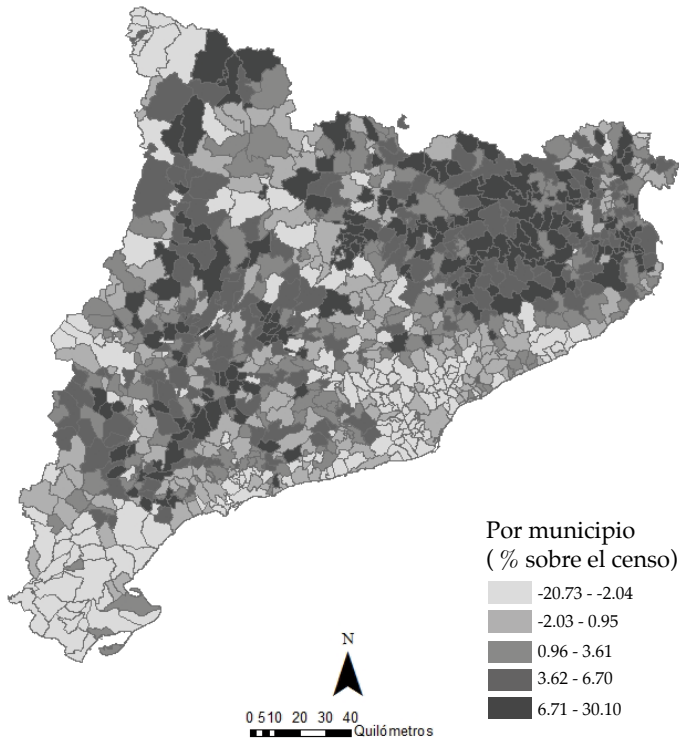
Un análisis descriptivo de los patrones de voto a nivel geográfico indica algunas tendencias que ayudan a entender el descenso en el porcentaje de apoyos al partido. Geográficamente, el voto a CiU del 25N tuvo dos patrones fácilmente identificables y con unos efectos importantes que se discuten en este libro. Por un lado, los mayores porcentajes de voto los consiguió en las comarcas interiores de Cataluña, con apoyos especialmente altos en las comarcas de la provincia de Girona. En el litoral (donde se concentra gran parte de la población catalana), los municipios del Ebro y la Vall d'Aran su apoyo fue alto, pero más modesto. Por otro lado, en los municipios más poblados, el voto a CiU creció en los centros urbanos, zonas en las que su apoyo ya era relevante. Por el contrario, recogió porcentajes modestos (e incluso bajó) en la periferia.

Si se compara con las elecciones de 2010 (véase Mapa 0.1), el voto a CiU creció en la mayor parte de municipios interiores, pero retrocedió en la parte central de Cataluña. En total, CiU decreció en 300 municipios (un 31% del total) y experimentó, con respecto al 2010, un retroceso medio de 3,38 puntos porcentuales. En un centenar de municipios el descenso fue más profundo y la formación recogió menos de 4 puntos porcentuales que en 2010.

Las elecciones de 2012 transformaron profundamente las bases electorales de CiU. Tradicionalmente la federación nacionalista conseguía grandes mayorías electorales gracias a su capacidad de atraer a un electorado muy heterogéneo ideológicamente. Sin embargo, la polarización del escenario político catalán en torno a la cuestión nacional provocó que CiU perdiera en apenas dos años a más de la mitad de sus apoyos fuera del catalanismo<sup>7</sup>. Así, CiU perdía parte de la transversalidad política que gozaba hasta entonces y se convertía en un partido casi esencialmente catalanista. Según las encuestas postelectorales del CIS, en 2010 el voto catalanista representaba el 57% de sus votantes, pero este porcentaje ascendió al 82% en 2012.

---

<sup>7</sup> Por votantes catalanistas nos referimos a aquellos que se sienten más catalanes que españoles o solamente catalanes.

**Mapa 0.1.** Variación 2010-2012 del apoyo electoral a CiU

Fuente: Departament de Governació i Relacions Institucionals. Institut Cartogràfic de Catalunya. Generalitat de Catalunya.

Nota: Las divisiones en la distribución de voto se han hecho en base a quintiles ajustados.

## 6. EL PSC PIERDE LA MEDALLA DE PLATA

Aunque el mismo día de las elecciones el candidato socialista, Pere Navarro, afirmó que «tenía unas fantásticas sensaciones sobre los resultados», el PSC afrontaba el 25N con todas las señales en rojo, puesto que los sondeos indicaban que recibirían una reprimenda histórica. La situación de partida ya era baja (en 2010 el candidato José Montilla solo consiguió 28 escaños y el 18% de los votos), pero en el periodo 2010-2012 el partido no había logrado estabilizarse internamente y presentaba a un candidato que antes de la campaña era poco conocido por la ciudadanía. Los presagios se cumplieron: el PSC cosechó su peor resultado de la historia y fue superado en escaños por ERC, convirtiéndose así en el tercer partido del Parlament.